

## **EL DIARIO "CORDOBA", CRONISTA DE LA CIUDAD**

---

MIGUEL SALCEDO HIERRO  
ACADÉMICO NUMERARIO

---

La mañana se abre lo mismo que una rosa  
y el puntual heraldo, como un bello doncel,  
dulce y enamorado, la acaricia y la glosa,  
valora su belleza, con ella se desposa,  
y ennoblece las tintas de su voz de papel.

La mañana florece clamores de verdad  
y nos muestra la vieja Córdoba milenaria;  
el doncel -el periódico- con su puntualidad,  
con su simple apariencia, despierta a la Ciudad  
y le rinde la ofrenda de su pasión diaria.

El rumor de lo vivo con su jornada inicia  
la vibración y el pulso, y al asir lo que huye,  
el "Córdoba" -el periódico- lo transforma en noticia  
y lo inserta en sus páginas, de forma vitalicia,  
convirtiendo en perpétuo lo eventual que le fluye.

El transcurrir urbano, todo su acontecer  
recibe un tratamiento de equidad bien notoria:  
el "Córdoba" recoge lo que ocurriera ayer,  
nos lo entrega impregnado de la acción de su ser  
y al día que se sigue, ya lo inserta en la Historia.

El periódico es medio de incesante conquista,  
y las disparidades las convierte en armónicas;  
nadie exige la gloria de ser protagonista,  
porque el esfuerzo duro de cada periodista  
se esconde, para hacerse corazón de sus crónicas.

Opiniones, sucesos, variopintas secciones,  
y en cada una privando la nota personal;  
asambleas y juntas de las asociaciones,  
discursos de políticos, actos de instituciones,  
y el vivir cotidiano de lo municipal.

Los afanosos críticos levantan su estandarte;  
los universitarios exponen su sapiencia...  
Como el "Córdoba" nunca suele ser juez y parte,  
respeta los criterios de aquel que trate de Arte  
igual que los que exponen los que aman a la Ciencia.

Un diario que esmalta dignidad y fantasía  
y que tiene fotógrafos hábiles y andariegos;  
que refleja la vieja popular lotería,  
y que da a los hogares la receta del día  
junto al número claro que sortean los ciegos.

Toda impresión que bulle la coge y la domina,  
porque quiere que el pueblo relate su rumor:  
sabe que es importante para aquel que camina,  
para aquel que censura, que elogia o que imagina,  
escribir una carta que diga: "Al Director".

El "Córdoba" es humano porque sus pareceres  
los han hecho posibles sus mujeres y hombres;  
formación y cultura signaron sus poderes:  
sus listas se forjaron con hombres y mujeres  
y pesan porque pesan sus prestigiosos nombres.

Toda una torre erguida, que se eleva diaria  
sobre la gran certeza de la ciudad futura;  
y que en la enredadera de su parasitaria  
lleva la ardiente idea, vibrante y visionaria  
de que su acción le entrega valor a la cultura.

Un diario de todos, un corazón que lleva  
latidos insondables, por su autenticidad;  
un lenguaje de todos, que a todos nos renueva;  
la palanca de Córdoba que la exalta y la eleva:  
el perfecto Cronista de esta noble Ciudad.